



CAJAS CHINAS: REPRESENTACIONES DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LA FICCIÓN LITERARIA

La literatura construye una vastedad de mundos en la que inevitablemente ella misma se incluye: la literatura dentro de o sobre la literatura propone un despliegue de textos inabarcable; de hecho, es sabido que en todo texto están presentes, de modo deliberado o no, otros. Así, entre las variadas modulaciones posibles, este dossier se interesa por escenas de lectura y escritura en textos de ficción, retomando la línea de trabajo propuesta por Susana Zanetti en *La dorada garra de la escritura* (2002) para la narrativa hispanoamericana, aunque aquí hemos optado por ampliar la mirada e incluir también literaturas de otras regiones geoculturales, tanto en español como en otras lenguas. Asimismo, como se verá, se hace presente en este dossier la denominada “literatura infantil” o “literatura para niños” y la “literatura juvenil”, como corpus particularmente productivo en este sentido, dado que se trata de textos en los que suelen abordarse las escenas inaugurales del encuentro con la escritura y la lectura y las repercusiones que estas prácticas generan en la construcción de la subjetividad y el diseño de mundos posibles. Así, los artículos nucleados en torno de esta convocatoria indagan la ficcionalización de la lectura y la escritura, lo que les permite reflexionar sobre las representaciones de tales prácticas en cierta cultura, observadas en sus modos de sociabilidad y comunicación. A su vez, posibilitan el análisis de la ideología estética que sustenta cada proyecto creador -en términos de Bourdieu-, a modo de clave que orienta la interpretación y da cuenta de la imbricación entre la serie literaria y social.

A partir de este tópico se han reunido los trabajos que presentamos a continuación. Este corpus invita a reflexionar sobre la construcción de las diversas poéticas de autor, los vínculos entre la lectura y la escritura y las representaciones identitarias y genéricas, las tramas en las cuales se articulan estas prácticas, en relación con los consumos culturales populares, y finalmente, las figuraciones presentes en las novelas de aprendizaje y la literatura destinada a niños y jóvenes.

POÉTICAS DE AUTOR

La ficcionalización de la lectura y la escritura se revela como un procedimiento privilegiado para indagar poéticas de autor, puesto que constituyen una zona productiva en cuanto a las posibilidades de identificar la singularidad de una cierta concepción estética. De este modo, al hablar de su propia práctica, la literatura puede ofrecer pautas interpretativas -mediante las cuales el autor o la autora tal vez procura regular el modo en que se reciben

sus textos– al tiempo que incluye en su propia composición la reflexión sobre sí misma, tanto en lo referido al proceso activado en la escritura como a las tradiciones con las que busca dialogar o polemizar.

El cuento “Corrección” de Juan Villoro pone en foco, desde el título, el proceso mismo de la escritura, entendida en una dimensión colaborativa. En efecto, este escritor asedia de modo recurrente la lectura y la escritura en sus distintos textos, ficcionales o de corte reflexivo -modalidades más imbricadas que lo sugerido por las convenciones genéricas-, como bien explica Mónica Marinone, quien aborda el relato mencionado en diálogo con el volumen de ensayos *La utilidad del deseo*. A partir de este marco textual de referencia, el trabajo explora con agudeza el movimiento lectura-escritura-lectura en tanto complejo entramado colaborativo, en clara sintonía con los planteos de Noé Jitrik en torno de lo que considera el concepto central corrección, entendida como inherente a la escritura. Marinone sostiene un diálogo denso en el que apela a nociones teórico-críticas -del ya mencionado Jitrik, pero también de Susana Zanetti, de Roland Barthes, entre otros- para activar su lectura del texto de Villoro, de modo doblemente productivo: no solo el repertorio conceptual es puesto a funcionar en la tarea de interpretación, sino que además la complejidad del cuento de Villoro auspicia volver sobre la teoría para reconsiderar sus formulaciones o *recargarlas*, como prefiere esta reconocida latinoamericanista.

Rodrigo Montenegro se detiene en tres cuentos de Abelardo Castillo en los que un conjunto de escenas vinculadas con el acto de escribir -junto con otros procedimientos e indicios autobiográficos- ponen de manifiesto la construcción de un narrador en forma ostensible próximo a la imagen pública del escritor. Precisamente, este solapamiento entre ambas instancias favorece la inclusión en la escritura de la reflexión sobre sí misma, mediante un juego de doble referencia (universo ficcional y sujeto que escribe). Lejos de caer en las trampas de la empecinada corroboración de lo biográfico en los textos de ficción, Montenegro despliega un espectro teórico -en el que se destaca la propuesta de José Amícola en torno de la autofiguración de autor- que le permite reconocer en esa indeterminación una política ficcional.

Las escenas de lectura y escritura también condensan claves de una poética en el caso de Graciela Montes, tal como analizan Mila Cañón y Lucía Couso a partir de un corpus compuesto por tres novelas, las cuales trazan un amplio arco temporal que auspicia el seguimiento de operaciones de continuidad y ruptura. La presencia del mundo escrito en el espacio de la ficción -a través del propio acto de escribir, las figuraciones del lector y el desafío de conquistar la palabra- constituye un rasgo de la poética de Montes que la ubica dentro de lo que María Adelia Día Rönner llamó *Banda de Cronopios*. Ahora bien, Cañón y Couso van más allá de los motivos relevados en su escritura, considerando los textos de Montes insertos en el campo cultural, dentro del cual se erige como un

faro (noción que las especialistas toman de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo), por la relevancia de su producción literaria y por el impacto de sus indagaciones críticas en torno de la literatura argentina para niños. Esta cualidad de doble agente habilita una perspectiva complementaria para el estudio de la poética de la escritora.

MUJERES, ESCRITURA Y CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA

Las mujeres padecieron históricamente un relegamiento en lo referido al acceso a la cultura escrita, situación sustentada por una ideología patriarcal aún vigente pese a haber modificado sus modos de manifestarse. Valeria Sardi ingresa en este núcleo problemático, gracias al análisis de la novela *Pluma de ganso* de la brasileña Nilma Lacerda, apelando a un marco teórico amplio que le ofrece perspectivas complementarias para considerar el acceso a la escritura por parte de la joven protagonista, Aurora. En efecto, el trabajo sobre la novela cobra espesor crítico al contemplar vínculos entre el acto de escribir (en particular, su aprendizaje) y el cuerpo, así como cuestiones socio-históricas. Se destaca en este trabajo la indagación del ingreso al mundo de la escritura por parte de la niña como un proceso de múltiples aristas especialmente signado -como bien explica Sardi a partir de aportes teóricos de Sylvia Molloy- por la afirmación identitaria femenina.

También la narrativa de la inglesa Jeanette Winterson resulta estimulante para explorar relaciones entre lectura-escritura y construcción identitaria -entendida en términos intersubjetivos-, como demuestra María Estrella mediante su estudio dedicado a las novelas *The Powerbook* (2000) y *Lighthousekeeping* (2004). En su contribución se analizan escenas de ficcionalización del acto de narrar y los rasgos de la figura del narrador, que insistentemente hace presente al oyente/lector en su propio discurso. Tanto esta dinámica como los recursos puestos en juego reenvían a una singular idea de lenguaje comprendido como tesoro comunitario. Asimismo, el enfoque se completa con la caracterización de ese receptor inscripto en el texto, signado por un conjunto de disposiciones propicias para el ingreso a mundos extraños y maravillosos.

ESCENAS DE LECTURA-ESCRITURA Y EXPANSIÓN DEL PÚBLICO LECTOR

Los artículos mencionados anteriormente dan cuenta de poéticas autorales contemporáneas que se caracterizan por construir escrituras metaliterarias en las cuales se ponen en escena prácticas de lectura y escritura; además, textos que entran los desafíos retóricos que en el presente vinculan estas representaciones con las construcciones identitarias y de género. Pero, como veremos a continuación, la lectura y la escritura ofician también como protagonistas en las novelas de consumo popular que se multiplican a partir de la segunda mitad del siglo XIX en Europa y en los primeros años del siglo XX en Argentina.

A fines del siglo XIX prosperan precisamente las *penny dreadfuls*, esas exitosas publicaciones populares de la Inglaterra victoriana, a las que se refiere Nicolás Coira Nogueira en “Leer para olvidar: Reflexiones sobre las escenas de lectura en *Varney, the Vampyre; or, The Feast of Blood* (1845-1847)”. Tal como señala el autor, estas escenas ofician como incrustaciones en la débil trama narrativa de estas *penny dreadfuls*, que deben expandirse o recortarse en función de las demandas del público. Así, en estas series, mediante este recurso, la historia principal se interrumpe para dar paso al texto que alguno de los personajes comienza a leer. El articulista demuestra los puntos de contacto que se establecen entre el texto citado y el citante: a través de esta operación, la escritura se apropia de géneros tradicionales, tópicos, espacios y personajes arquetípicos, pero los tiñe del “sensacionalismo” necesario para atrapar a las nuevas masas lectoras, recientemente alfabetizadas, y construir así un libro que se convierta en un éxito de mercado. Pero, no solo se espejan espacios y personajes, también, las situaciones de lectura que se presentan en estas escenas son momentos de ocio o evasión. Así, “leer para olvidar”, como apunta el título del artículo, es el móvil que lleva a la mayoría de los personajes a sumergirse en esta práctica, como ocurría con los lectores empíricos que consumían estos libros baratos.

La novela semanal fue también una publicación que circuló exitosamente, en este caso en la Argentina de principios del siglo XX. El período 1917-1919 es analizado en el artículo de Claudia Aguirre, quien estudia cómo en estos textos se entrama una auténtica ideología de la escritura femenina. A partir de los aportes de Roger Chartier (1999), la autora sostiene que la literatura pone “en escena prácticas y representaciones que estructuran el mundo social en el que las propias obras se inscriben” y lo hace desde textos que “manejan, transforman y desplazan en la ficción costumbres, enfrentamientos e inquietudes de la sociedad en que surgieron” (Chartier, 1999, p.XII).

Así, el texto de Coira Nogueira indaga las escenas de lectura, mientras que el de Aguirre se centra en las de escritura, y en ambos casos se observan los desplazamientos y transformaciones que, en modo no lineal ni mecánico, operan sobre las representaciones sociales de lo que implica leer o escribir siendo obrero o mujer, estos *recienvenidos* a la cultura letrada a partir de los avances de la alfabetización, en los contextos urbanos de fines del XIX y principios del XX.

LECTURA ESCRITURA EN LA NIÑEZ Y EN LA ADOLESCENCIA

Por último nos referiremos a tres artículos que abordan la representación de escenas de lectura en la niñez y la adolescencia en textos argentinos publicados desde los años 60 del siglo pasado hasta la actualidad.

Facundo Nieto construye una breve historia ficcional de la lectura y la escritura en la adolescencia a partir de un corpus de “novelas juveniles” que se presentan como “relatos de escuela”, es decir, textos narrativos que están destinados a ser leídos en las aulas y que simultáneamente ficcionalizan este espacio. El artículo establece tres momentos en este recorrido histórico: los inicios de este género en Argentina en la década del '80, las transformaciones operadas a lo largo de los '90 y las últimas novelas publicadas ya en el siglo XXI. Las primeras muestran una cohesión entre lectura escolar y extraescolar; las novelas de los '90 se caracterizan por cuestionar las prácticas de lectura y escritura pedagogizadas, en tanto dan cuenta de escrituras y lecturas-otras por fuera de lo institucional; por último, las nuevas producciones intentan conquistar al lector y promover una identificación a partir de la incorporación de los nuevos géneros y las nuevas tecnologías de la lectura y la escritura en sus páginas.

El título del artículo de Paola Piacenza, “La vida leída”, presenta una productiva ambigüedad que anticipa el objeto de su trabajo: en la representación de la lectura adolescente presente en las ficciones literarias argentinas de la segunda mitad del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, se lee la vida y a su vez, la vida y la experiencia subjetiva se entraman y construyen desde esas lecturas. En este recorrido, la autora analiza la expansión del concepto “literatura” y la emergencia de los géneros propios de la cultura de masas, así como un corpus de relatos de iniciación, textos que desde una estética realista representan escenas de lectura y escritura, y articulan desde un pacto mimético, una subjetividad adolescente atravesada por la palabra, la lectura y la escritura.

Al igual que Nieto, Cecilia Tejón elige leer las escenas de escritura literaria en un corpus de novelas pertenecientes al campo de la LIJ argentina desde fines del siglo pasado hasta la actualidad. La autora distingue dos períodos en su análisis, lo que le permite comparar las distintas formas de “novelar el oficio”, en relación con la inclusión de procedimientos metaficcionales, reservados años atrás a la literatura para adultos. Con este fin, analiza en un interesante corpus las diversas figuraciones del escritor y las distintas escenas de escritura literaria profesional, en algunas de las cuales participan niños. A partir de los aportes de di Stefano y Pereira (2009), para llevar a cabo este análisis, considera “los dispositivos formales [...] así como las características de las prácticas en las que se llevan a cabo” (p.236). De este modo, estudia los objetos materiales que posibilitan las distintas tecnologías de la escritura; los tópicos, mitos y metáforas mediante los cuales se alude a esta práctica; el repertorio de imágenes del escritor que se articula en el corpus recortado; las relaciones con los demás agentes; y, por último, la participación de niños y niñas en estas escenas.

La lectura y la escritura, en la escuela y en la vida adolescente o infantil que transcurre fuera de sus muros, son tópicos y escenas fundamentales en los textos analizados por

estos tres artículos. Procedimientos metaficcionales, puesta en crisis de pactos de lectura convencionales, juegos entre estéticas realistas y otras que apuestan a lo fantástico, escenas de iniciación y cuestionamiento a la pedagogización de estas prácticas, son aspectos que los articulistas analizan en sus corpus y que demuestran la poderosa relación que se construye en la conformación de subjetividades lectoras y escritoras en estos textos destinados o protagonizados por niños y jóvenes.

El recorrido prueba que el giro de la literatura sobre sí misma a través de escenas de lectura y escritura excede lo meramente anecdótico o argumental; en cambio, como muestran estas colaboraciones -por las que deseamos expresar nuestra más profunda gratitud hacia las y los colegas de nuestra universidad y de otras de la Argentina-, se trata de un enorme potencial crítico que permite explorar el entramado compositivo de la propia textura y los modos en que convive con otros discursos y prácticas socio-culturales. En definitiva, su inagotable interés se explica por su capacidad de potenciar todo aquello que no deja de fascinarnos de la literatura.

Francisco Aiello ¹

Carola Hermida ²

¹ **Francisco Aiello.** Doctor en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata, donde se desempeña como docente en dos asignaturas: integra la cátedra Literatura y Cultura Latinoamericanas II y es profesor adjunto a cargo de Taller de Escritura Académica. Coordinador de la subsección UNMDP de la Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura. Es investigador asistente del CONICET. Integra el Grupo de Estudios Caribeños, que dirige Celina Manzoni en el Instituto de Literatura Hispanoamericana. Su trabajo de investigación en literatura latinoamericana se focaliza en la producción cultural del Caribe francófono, área a la que ha dedicado su tesis de doctorado y sobre la cual ha publicado trabajos en actas de congresos, artículos en revistas especializadas del país y del extranjero, así como en capítulos de libros. Ha dictado talleres de escritura académica en distintas instituciones de educación superior tanto de Mar del Plata como de otras localidades de la provincia de Buenos Aires. Ha traducido del francés estudios críticos y textos narrativos. Es editor del volumen *Estudios argentinos de literatura francesa y francófona: filiaciones y rupturas* (2015), compilador -en colaboración con Susana Artal- de *Desarraigos: de la experiencia a la escritura* (2015), y -junto a Florencia Bonfiglio- *Las islas afortunadas. Escrituras del Caribe anglófono y francófono* (2016).

² **Carola Hermida** es docente en la UNMDP, donde está a cargo de las cátedras “Didáctica especial y Práctica Docente” y “Seminario de investigación sobre la enseñanza de la lengua materna y la literatura” en el Profesorado en Letras; ha dictado seminarios de posgrado sobre esta temática en esta casa de estudios y en otras universidades del país. Dirige junto a Mila Cañón el proyecto de investigación “Las prácticas de lectura entre la escuela y la universidad”, radicado en el CeLeHis (FH-UNMDP), cuya comisión directiva integra.

Participa como organizadora y expositora en congresos nacionales e internacionales referidos a la didáctica de la lengua y la literatura. Sobre estos mismos tópicos ha publicado diversos artículos en revistas especializadas del país y el exterior. Dirige junto a Mila Cañón *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*.

Sus últimos libros publicados son *Formación docente y narración. Una mirada etnográfica sobre las prácticas* (2017), en conjunto con Claudia Segretin y Marinela Pionetti, *Prácticas y operaciones de lectura en el corpus escolar* (2018), compilado junto a Mila Cañón y *Antologías de microrrelatos de la Formación docente*, compilado con Claudia Segretin en 2019.